



La situación de la clase trabajadora ante el nuevo año 2017

Tras la caída del muro de Berlín y la voladura de los Estados Obreros del Este de Europa, provocada desde el interior por la propia burocracia que usurpaba el poder de la clase trabajadora, los defensores del capitalismo decretaron “el fin de la historia”, y nos prometieron el mejor de los mundos bajo el capitalismo triunfador. La burocracia estalinista agencia del imperialismo en el estado obrero degenerado actuó para destruir las conquistas de octubre, como planteaba ya en 1934 Trotsky en *La Revolución Traicionada*: o revolución política o restauración del capital. Pero esto no significó ni el “fin de la historia” ni la regeneración del capitalismo. Al contrario, éste, para poder sobrevivir, sometido a una crisis orgánica galopante se ve obligado a destruir todo lo que la lucha de clases consiguió.

En pocos años se ha demostrado la falsedad -falsedad interesada- de aquellas promesas de prosperidad bajo el régimen del capital. Los años de crisis han golpeado duramente a la clase trabajadora -que es, no lo olvidemos, la inmensa mayoría de la población- y a sus condiciones de vida.

En nuestro país, todas las conquistas y derechos arrancados después de la muerte de Franco están hoy brutalmente atacados, y especialmente desde el año 2008 y la nueva agravación de la crisis, se ha acentuado un rosario de ataques a la clase trabajadora. Tratan de hacernos creer que es inevitable estar peor que nuestros antepasados

Entre el año 2008 y finales de 2014, el peso de los **salarios** respecto del PIB ha caído desde el 49,43% del PIB hasta el 45,5%. Es decir, que en unos pocos años, **las rentas salariales han perdido cuatro puntos porcentuales**. 40.000 millones de euros que han pasado de los bolsillos de los trabajadores a la bolsa de los capitalistas. La **destrucción de empleo** y la bajada de salarios es la principal causa de esa formidable transferencia de dinero de los más pobres a los más ricos.

Al mismo tiempo, los servicios públicos, de los que la clase trabajadora depende, para su supervivencia están siendo destruidos por los recortes aplicados por los distintos gobiernos. Y, para perpetuar esta situación, se suceden las campañas

y ataques contra las organizaciones de la clase trabajadora, para dejarla indefensa.

El desempleo crónico

Uno de cada cinco trabajadores está en paro. Incluso en 2016, cuando, según dicen, “lo peor de la crisis ha pasado” el paro afecta a 4.321 millones de personas, un 18,9% de la clase trabajadora. En el caso de los menores de 25 años, a un 41,9%. Casi un 42% de los 4,3 millones de desempleados lleva dos o más años en el paro. Y de los 1.811.200 parados de muy larga duración, 874.600 tienen más de 45 años. **Es decir, que tienen muy pocas probabilidades de encontrar un nuevo empleo.**

De estos cuatro millones trescientos mil parados, **menos de la mitad recibe algún tipo de prestación.** Sólo 1.923.100 son beneficiarios de prestaciones de desempleo. De ellos, 719.000 reciben prestaciones del nivel contributivo, que suponen una cuantía de entre 497,01 € y 1.397,84 €, dependiendo de la base de cotización y del número de hijos a cargo del trabajador o trabajadora.

La prestación que reciben la mitad de parados que cobran algo es de miseria. De los que reciben prestación 962.800 perciben prestaciones del “nivel asistencial” en sus distintas formas. En la mayoría de los casos, la cuantía de esas prestaciones es de 426 euros al mes.

Otros muchos no reciben nada. **En España hay 1.572.900 hogares con todos sus miembros activos en paro. Y hay 721.900 hogares que no reciben ningún tipo de ingresos;** no tienen rentas del trabajo, ni pensiones de la Seguridad Social, ni prestaciones por desempleo.

La precariedad rampante

La cuarta parte de empleados no tiene contrato fijo. En el tercer trimestre de 2016 había 18.527.500 trabajadores con empleo. De ellos, 14.375.200 con contrato indefinido y 4.152.300 con contratos temporales. De ellos, 15.830.000 estaban contratados a tiempo completo, y 2.697.100 a tiempo parcial.

Uno de cada cinco tiene contrato a tiempo parcial. Entre 2011 y 2016, el empleo a tiempo parcial ha aumentado en 350.000 ocupados, mientras que el rea-

lizado a tiempo completo ha disminuido en 200.000 empleos. La mayoría de estos contratos -un 61%- no son elegidos voluntariamente. En el caso de las mujeres, la cifra llega al 70%. También sufren este tipo de empleo precario los jóvenes menores de 25 años, que aglutinan el 90% de la totalidad de todos estos contratos. Un alto porcentaje de estos supuestos contratos a tiempo parcial son fraudulentos: trabajadores que trabajan una jornada completa (o incluso más), pero que cotizan -y cobran- por una jornada parcial. Una práctica favorecida por la modificación que en la última reforma laboral se hizo de los contratos a tiempo parcial.

Los trabajadores temporales cobran un 36% menos que los fijos. En comparación con los datos de 2012, la brecha salarial entre temporales e indefinidos ha aumentado más de dos puntos.

Cada vez más trabajadores pobres

Cada vez es más frecuente algo hasta hace poco desconocido en el estado Español, los “trabajadores pobres”. Según la Encuesta de Condiciones de Vida 2015, ha aumentado el porcentaje de trabajadores en riesgo de pobreza y exclusión social (del 17,6 en 2014 al 18,1% en 2015). Es decir, **uno de cada cinco trabajadores con empleo está en riesgo de pobreza.** Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el 9,9 % de los trabajadores por cuenta ajena se encuentra en esta situación, mientras que en el caso de los autónomos el porcentaje se eleva hasta el 25,5 %.

Ha habido un aumento del 9% del riesgo de pobreza desde el inicio de la crisis. Y lo más probable es que, en los próximos años, la bolsa de exclusión social crecerá. “Al ritmo actual, alcanzar las cifras de hogares sin ingresos anteriores a la crisis, ya elevadas de por sí, puede suponer siete años”, afirmaba Guillermo Fernández, miembro del comité técnico de la Fundación Foessa de Cáritas.

La precarización de las condiciones laborales ha elevado del 14,2 al 14,8% el porcentaje de trabajadores pobres, y la tasa de pobreza entre las personas en paro se sitúa en el 44,8%.

Son ni más ni menos que **13,4 millones de personas en riesgo de exclusión**

en el año 2014 (el 29,2 % de la población española).

No es de extrañar que el uso de comedores sociales haya aumentado más de 250% y que muchos colegios tengan que abrir sus comedores en verano para asegurar que los niños puedan tener una comida al día.

Salarios de miseria

Hace unos años se hablaba, de forma un tanto despectiva, de trabajadores *mileuristas*. Ahora cobrar mil euros es casi un privilegio. 5,7 millones, **un tercio de los asalariados (34%), son seiscientosseuristas**. Cobran el equivalente al Salario Mínimo Interprofesional (SMI), una media de 645 euros al mes en 14 pagas. Una plaga que **afecta sobre todo a los trabajadores y trabajadoras jóvenes**. En este grupo está el 86% de los pocos jóvenes de menos de 18 años que tienen empleo (33.681 personas) y el 74,7% (1.107.104) de los de entre 18 y 25 años.

Pero no sólo los jóvenes sufren esta dura explotación. También sufre esta situación el 28,7% (1.427.204) de los que tienen entre 36 y 45 años, uno de cada cuatro asalariados (956.603) de entre 44 y 55 años, y el 26% (493.780) de los que tienen entre 56 a 65 años. Y, curiosamente, también se encuentra en este grupo el 63,7% (87.652 personas) del total de los trabajadores que han prolongado su vida laboral después de cumplir los 65 años y que, al recibir una pensión exigua, siguen trabajando. Las mujeres trabajadoras también sufren especialmente esta situación. De quienes cobran de 645,3 euros. Un 67,15 % son mujeres, 1.265.302, dos de cada tres personas asalariadas con estos ingresos.

Además de estos casi seis millones, hay muchos más trabajadores con bajos salarios. A este grupo le siguen casi dos millones de personas, que ganan entre una y 1,5 veces el SMI (entre 645 euros y 970 euros al mes en 14 pagas). Por tanto, hay casi 7,7 millones de trabajadores, el 46,4% de los asalariados totales, que ganan por debajo o muy por debajo de los mil euros. Casi la mitad de la clase trabajadora es mileurista o no llega ni a eso.

Y sin embargo, según datos del Instituto Nacional de Estadística se trabajan

cada semana un total de 3.350.500 horas extraordinarias que no son remuneradas por las empresas, lo que equivaldría a unos 90.000 empleos a tiempo completo.

Pensiones de miseria

Forman parte de la clase trabajadora casi 9 millones y medio de pensionistas. La pensión media es de 907,8 euros (la de Incapacidad Permanente 930,7, la de Jubilación 1.048 €, la de viudedad 639,8 y la de Orfandad 375,5). **El mayor grupo de pensionistas es el que cobra una pensión de entre 600 y 650 euros:** 1.938.304 personas, que suponen un 20,70% del total de pensionistas. Seguido de este tramo, el segundo con más número de pensionistas es el que recibe una pensión de entre 700 y 800 euros con 885.859 personas, lo que representa al 9,46% de los pensionistas.

Y, sin embargo, según el Instituto Nacional de Estadística, el 34,3% de los hogares tiene en España, como principal fuente de ingresos, una pensión, contributiva o no contributiva, de jubilación, invalidez, viudedad, etc. Según un estudio de la Fundación 'La Caixa', **cerca de 300.000 familias viven de la pensión de los abuelos**.

Y aún esto está en peligro con la política de rebaja de salarios (y, por tanto, de cotizaciones) y de vaciamiento de la Caja de la Seguridad Social que ha practicado el PP.

Decenas de miles de personas expulsadas de sus casas

Los gobiernos que han gastado cientos de miles de millones en salvar a los banqueros han cerrado los ojos ante la situación de cientos de miles de familias trabajadoras desahuciadas, y no han dudado en enviar a sus policías a ayudar a los bancos a echarlos de sus viviendas.

Según los datos del Banco de España, entre el año 2012 y 2015, las familias españolas **han tenido que entregar 177.900 pisos y casas** a los bancos. De éstas, nada menos que 143.800 eran la vivienda habitual de los hipotecados. Entre 2008 y 2012, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca calcula que se llevaron a cabo **al menos 244.278 desalojos** de familias de sus viviendas. Es decir, un total

de **casi 400.000 familias que han perdido su casa y con ella los ahorros de toda su vida**.

Sólo hay una solución: La movilización unida contra este régimen y las imposiciones de las instituciones del capital financiero

Nada de esto es fruto de la fatalidad ni de la casualidad. Responde a la propia naturaleza del capitalismo, que supone la búsqueda del mayor beneficio basado en la explotación de la clase trabajadora. En su fase de decadencia imperialista, sólo puede sobrevivir destruyendo todas las conquistas sociales.

Pero para el capital lo robado a la clase trabajadora no es suficiente. Las instituciones del capital financiero: UE, FMI, OMC, exigen a Rajoy continuar con las "reformas". Pero la contradicción está en que el gobierno es débil, como muchos otros gobiernos -y no sólo en la Europa en crisis. Por eso precisa de los instrumentos políticos para continuar las reformas, y, sobre todo, necesita la subordinación de los partidos que se reclaman de la clase trabajadora, y de los dirigentes sindicales, por medio del "diálogo social". Pero a pesar de los ataques y retrocesos y del debilitamiento de los sindicatos, la clase obrera no está derrotada.

La crisis de los partidos que aseguraban la estabilidad, hace que la mayor incertidumbre atraviese la escena política. Los sindicatos viven la contradicción entre las aspiraciones de la clase y las presiones para mantener la paz social, en nombre de la estabilidad. Y eso cuando el gobierno no da nada y actúa para zapar su base social.

Estamos en vísperas de enfrentamientos históricos. Todos los derechos y conquistas sociales han sido arrancados en la lucha de clases. Del mismo modo, sólo la movilización unida de la clase trabajadora, uniendo bajo su bandera al conjunto de los oprimidos, puede poner fin a esta situación. Esta es la exigencia de los trabajadores y, por tanto, el deber de sus organizaciones. Esa es la conclusión del combate de la clase trabajadora en el centenario de la revolución de Octubre.



Campaña de extensión y suscripciones a esta Carta Semanal

Si no la recibes, te invitamos a que la recibas cada semana. Si la recibes, te proponemos que suscribas a otros compañeras y compañeros a los que pueda interesar.

La elaboración y envío de esta Carta conlleva algunos gastos. El POSI, que la edita, no tiene ni quiere subvenciones, toda su actividad y sus publicaciones son financiadas exclusivamente por trabajadoras y trabajadores, que quieren apoyar, en este caso, la publicación de la *Carta Semanal*. Pedimos un apoyo de 5 EUROS al año, o más si os parece.

Puedes apuntarte para recibirla: - Enviando un correo electrónico a inforposi@gmail.com
- En nuestra Web: <http://cartas.posicuarta.org>

Nuestra cuenta corriente en La Caixa es: 2100 2812 51 0200071314. Indicando: Apoyo Carta Semanal



POSI

Partido Obrero Socialista Internacionalista
Sección en España de la IV Internacional

Calle Desengaño, 12 (1º 3A). 28004 - Madrid
Teléfono: 91 522 23 56 - Fax: 91 521 72 01
<http://www.posicuarta.org>
Búscanos en Twitter: @posicuarta